

Julio 4/2003

REFLEXIONES SOBRE LOCALIZACION ESPACIAL

Por Agustín Saavedra Weise

Según Jaime Mendoza nacimos mal desde el punto de vista geográfico, pues si bien gravitamos sobre Atlántico y Pacífico, Andes, el Plata y Amazonia, no ejercemos ningún peso específico, ya que no alcanzamos a cubrir ninguna de esas áreas en su extensión, sino total, por lo menos vital. Al decir de Mendoza, Bolivia nació mal, pero quisimos ser libres y de alguna manera, las mutilaciones al cuerpo boliviano han sido el precio de esa libertad.

Por otro lado, Julio Méndez ya señaló en su momento el rol que estaba destinada Bolivia a jugar, siempre que sus élites gobernantes cumplan sus tareas. Esto último, como es sabido, casi nunca se ha realizado. Con la miopía tradicional de la inmensa mayoría de sus gobernantes y en algunos casos hasta con su total ceguera, el país anduvo a los tumbos, perdiendo territorios y asimilando desastres, al mismo tiempo que tras ser el plato giratorio del continente durante la era colonial, un verdadero pivote, posteriormente se transformó en la zona más débil y de menor proyección. Estas son realidades concretas, duras, no gustan, pero deben ser asimiladas, pues sobre la base de ensoñaciones nada se logra.

Mi buen amigo el ex Canciller José Ortiz Mercado contó una vez una risueña anécdota referida a un hipotético diplomático rumano, el que habría publicado en el venerable "The London Times" un aviso así: "cambio excelente doctrina de política exterior por una mejor posición geográfica". Rumania no está ciertamente muy favorecida por la geografía europea, como tampoco lo es Bolivia. Yo creo que debemos despejar el mito de la gran ubicación geográfica del país y mas bien ponernos a trabajar en serio sabiendo que su situación es difícil y complicada. Como ya lo manifesté hace cuatro años – durante un Foro de ex Cancilleres organizado por la Comisión de Política Exterior de la Cámara de Diputados–, si Bolivia no hace algo pronto, nos quedaremos como una tierra de nadie en el medio de Sudamérica. El país podría convertirse en una especie de "sui generis" agujero negro subcontinental, tal como los aislados y recónditos agujeros negros detectados por los astrónomos en el cosmos...

Los últimos años han mostrado a una Bolivia bastante activa en los procesos de integración, pero aún con la confusa idea de querer abarcarlo todo, más que con la idea clara de tener un peso específico. Y desde el momento en que somos débiles por falencias

propias, desde el momento en que a nuestro espacio natural no lo podemos dominar, mal podemos ejercer influencia sobre el resto. Por otro lado, como ya lo dije alguna vez, si hubiera un pacto inter-galáctico al que Bolivia sea invitada, ahí también se va a meter nuestro país, sin racionalizar los procesos ni percibir sus propias realidades, sino por el afán, casi maniático, de participar en todo, aunque dicha participación sea marginal o irrelevante.

Urge, en la coyuntura presente, la capacidad selectiva y la priorización de los procesos de integración de los que Bolivia es parte. Asimismo, hay que revalorizar los antiguos pero siempre presentes conceptos de localización espacial y continuar construyendo caminos y carreteras. Si esto se hace bien y rápido, tendremos futuro; caso contrario, nos quedaremos casi fuera de circulación en las vitales rutas de la globalización e integración, tan necesarias para el desarrollo que Bolivia precisa desesperadamente.

-----00000-----